

## EL DRAMA DE CUBA...

(Continuación)

naza de que serían implacables si la acción opositora se dirigía contra ellos, y esto justamente fue lo que en el Moncada se hizo. Difundido por radio el discurso que el general Batista pronunció en el campamento de Columbia pocos días después, explicando y condenando los hechos, fue coreado de audibles exhortaciones a la "leña" por los oficiales y soldados que le rodeaban. El régimen tomó un cariz más militarizado que nunca. Suspendidas las garantías, censurada la prensa, las detenciones y registros se multiplicaron. Las cárceles estaban llenas.

Pero el ejemplo del Moncada no tardó mucho en verse imitado. También el cuartel del Ejército en Matanzas fue asaltado algunos meses después por civiles jóvenes, movilizados en camiones. La guarnición estaba al parecer sobre aviso y los recibió a tiros. Otro montón de cadáveres de jóvenes ciudadanos —esta vez no pereció ningún soldado— fue el saldo terrible de la nueva intenciona, organizada, según se dijo, por elementos adictos al ex-presidente Prío.

### Vanos intentos de normalización

Era evidente que el sesgo de las circunstancias no podía sino conducir a una cerrazón absoluta de la dictadura, semejante a la de Trujillo en Santo Domingo o a la de Somoza en Nicaragua y Rojas Píñilla en Colombia. Ahora bien: Batista no se inclina a extremar situaciones más que cuando se ve forzado a ello. Ya se ha dicho que su gusto hubiera sido lograr una aceptación democrática para su usurpación del poder. Hombre de origen humilde, ha vivido siempre ávido de una popularidad que le ha sido negada por las circunstancias políticas en que se ha visto envuelto, por lo insaciable de su propia ambición de dinero y poder y por los procedimientos de que ha solido valerse para satisfacerla. De ahí las alternativas de rigor y deferencia al juicio público, de legalidad y de arbitrariedad que han caracterizado siempre su obra de gobierno, distinguiéndole del cínico y sólido despotismo de otros dictadores hispanoamericanos.

La resaca de los sucesos del Moncada y de Matanzas trajo a la larga una demanda pública de paz y de normalidad. Insistentemente se pidió el restablecimiento de las garantías y la amnistía política. Batista cedió, en la esperanza de poder terminar con algún sosiego su espurio "mandato". Pero sus compromisos políticos y los intereses y actitudes formados al amparo de la situación de fuerza por él mismo creada le impidieron abrir demasiado la mano. Por otra parte, el encono ya acumulado en el país era muy hondo: en Cuba todo se le perdona a un gobernante menos el derramamiento de sangre.

Para aliviar la tensión y procurar la solidaridad de las oposiciones todavía divididas, surgió la gestión de la Sociedad de Amigos de la República, entidad cívica que quien esto escribe había fundado en tiempos de Prío. Presidiala ahora uno de los próceres que aún quedaban como reliquias de la lucha por la Independencia, el ex-coronel del Ejército Libertador y republicano ilustre, Dr. Cosme de la Torriente. La Sociedad de Amigos de la República —o la S.A.R., como por sus siglas se la llegó a designar corrientemente— logró concertar a los grupos de la Oposición por lo menos para presentar al ré-

gimen un cuerpo común de demandas encaminadas a despejar perspectivas electorales. El Gobierno accedió a entablar con las delegaciones de la S.A.R. y de los partidos lo que se llamó el "diálogo cívico". Pero las discusiones apenas pasaron de un encuentro oratorio inicial. La Oposición demandaba, como paso ineludible para la pacificación y la consulta electoral, la renuncia de Batista y la constitución de un gobierno "neutral" que convocase a elecciones más o menos inmediatas. Batista y los partidos de gobierno se negaron. La noble gestión de la S.A.R. fracasó, no obstante ser evidente que sólo una drástica rectificación como la propuesta por ella podía devolverle la paz al país.

### El Gobierno y la opinión

Ante ese fracaso, se renovaron los brotes de violencia y de actividad conspirativa. Frustrados también algunos intentos de coordinación revolucionaria hechos en México, a los cuales se habían unido representantes del estudiantado universitario habanero, la conspiración en el exterior contra Batista pasó notoriamente a manos del ex-presidente Prío, establecido ahora en Miami. Apartado de esos núcleos, Fidel Castro daba señales de llevar adelante por su cuenta nuevos propósitos insurreccionales organizados en México, adonde se había trasladado a raíz de la amnistía. En Cuba, buena parte de la juventud había engrasado sus huestes clandestinas. Siguiéronse descubriendo en la Isla depósitos de armas. Tales descubrimientos eran a veces producto de filtraciones e indiscreciones; otras, de la delación bien pagada: las más, de confesiones extraídas por la tortura policíaca. La desesperación de los grupos revolucionarios era cada vez mayor.

Excitábalas aún más la apatía de ciertas zonas de la opinión pública. En las capas populares no políticas, la repudiación del régimen era visible, pero inerte, desconfiada de unas oposiciones que no acaban de concertarse. Otro tanto podía decirse de la clase media inferior, intensamente burocratizada o dependiente, por modo más o menos indirecto, de los poderes públicos y de las esferas próximas a ellos. La masa obrera, aunque emocionalmente hostil al Gobierno, no podía o no hallaba incentivos para darle a ese sentimiento una polarización política. Los sindicatos habían caído desde hacía tiempo bajo la férula de un ex-partidario de Prío, ex-catalán, ex-obrero y ex-trotskista, que a raíz del 10 de marzo se había pasado con armas y bagajes al nuevo régimen, garantizándole a Batista la "disciplina" de los trabajadores organizados, a cambio de no pocos privilegios clasistas, algunos de ellos contrarios al interés de la producción nacional. En fin: la clase profesional y otras minorías afines, si bien condenaban manifiestamente el 10 de marzo y sus consecuencias, se mantenían en su tradicional y lamentable absentismo respecto de la cosa pública, mientras los grupos más mercenarios de la clase llamada superior apoyaban, como suelen, al Poder constituido, so pretexto de hacer valer el "principio de autoridad", tan fácil de confundir, desde ciertos puntos de vista, con la fuente de miedo y aprovechamiento.

Bajo el nuevo gobierno del general Batista, esa fuente no resultaba menos próspera que bajo otros gobiernos anteriores. La venalidad administrativa se mostraba tan rampante como siempre. Incau-

8-207

## Señora, guarde las pinzas!

Por la Srta. Zenaida Prado  
Especialista y Directora del  
Sistema Gregory



Comprendemos que algo hay que hacer con esos vellos faciales, tan poco femeninos, cuya presencia resulta desastrosa aún en el más bello de los rostros.

Pero por favor... olvídese de las pinzas! El extirparse los vellos superfluos con pinzas no sólo resulta doloroso, sino que se pierde el tiempo ya que el vello vuelve a salir en poco tiempo. Y ésto, aunque usted no lo haya pensado, agrava su problema de los vellos superfluos. Las autoridades médicas aseguran que el extirparse los vellos con pinzas trae aparejado dos efectos desastrosos:

1. Tiende a estimular el crecimiento de los vellos que rodean al que usted extirpó con las malditas pinzas!
2. Tiende a provocar que el próximo vello que crezca en ese folículo sea más grueso, largo y negro!

Los otros métodos —ya anticuados— de afeitarse, decolorarse o usar depilatorios corrientes, no son mejores! Son métodos que sólo detienen el crecimiento del vello superfluo por un rato y con frecuencia irritan.

Usted tiene un problema, pero gracias a la ciencia del Siglo XX nosotros tenemos la respuesta.

**Eliminación Permanente.** Nuestro Sistema es el más rápido y por eso cuesta menos que ningún otro.

Eliminamos más de 2,000 vellos en una hora. Usted visita nuestra consulta y sale con el tratamiento realizado para no tener que volver más.

**Económico.** La eliminación permanente de 500 vellos cuesta lo que usted podría pagar por un par de tubos de depilatorios corrientes, y con la particularidad que esos 500 vellos desaparecen para siempre,

iables fortunas se hacían al amparo del Poder. Facilitaba todavía más ese aprovechamiento una ola de prosperidad extraordinaria, determinada por el precio del azúcar. Batista la opevechaba —y la sigue aprovechando, pues todo lo expuesto representa condiciones que aún perduran— para impulsar no sin gajes suculentos, un programa espectacular de obras públicas. A su servicio puso el Banco Nacional las reservas acumuladas de oro y divisas, bajo la tesis de que las inversiones reproductivas de esas reservas compensarían a la larga la utilización del crédito público.

Lo malo es que las obras casi nunca han sido de carácter reproductivo. A cambio de algunas de indudable utilidad general —carreteras, fomento de nuevas industrias viables— se han multiplicado las de mera ornamentación, características de todas las dictaduras latinoamericanas (que alguien llamó "de cemento armado") y también las de simple favor a contratistas e industriales influyentes. No pocos de esos caudales públicos se han invertido en el financiamiento total o parcial de hoteles, como parte de una campaña de atracción del

que no es lo mismo que disimularlos por un corto tiempo.

El Sistema GREGORY es tan seguro, que los médicos de todo el mundo no vacilan en recomendar este método de electro-coagulación para la eliminación permanente de vellos superfluos.

**Tratamiento Indoloro.** El Sistema GREGORY para la eliminación permanente del vello superfluo es tan cómodo que muchas mujeres logran conciliar el sueño plácidamente durante el tratamiento. Sólo se experimenta una ligera sensación cada vez que un vello es extirpado para toda la vida.

No abrigue dudas ni temores. Nuestro Sistema es completamente indoloro e inofensivo y además usted puede confiar a plenitud en su absoluta seguridad. No vacile más, quítese esos vellos que tanto afean su agraciado rostro, no lo deje para mañana. Visítenos para un tratamiento de demostración completamente gratis y eliminaremos algunos de los vellos que más le atormenten... porque sabemos que no dormirá tranquila hasta que desaparezcan.

Visítenos y Convéncase. Diariamente de 10 a.m. a 7.30 p.m. Sábados de 10 a.m. a 3 p.m. Edificio Odontológico, Dpto. 1412. L entre 21 y 23, Vedado, Habana.

EN PUERTO RICO: DE DIEGO  
309, APTO. 10, SANTURCE.

turismo que ha incluido concesiones de juego en gran escala, con tahures importados de la mejor ley "gangsteril" americana— todo ello muy consonante con la indulgencia que el juego y otros vicios afines han disfrutado últimamente, en las demás zonas de la sociedad cubana, por modo más escandaloso que nunca.

Por lo demás, ninguno de los problemas básicos que la nación tenía pendientes ha sido resuelto. No lo ha sido el educativo, el de la insuficiencia de caminos, hospitales y suministros de agua a las poblaciones del interior, el de la estabilidad burocrática, el agrario en sus varios aspectos, el de modulación demográfica por la inmigración, el del monadismo y desempleo de trabajadores, etc. En cambio, ha prosperado la cloaca de la Lotería oficial, y la corrupción administrativa nunca fue mayor. El militarismo, creado por el primer golpe de Batista en 1933, resurgió ominosamente el 10 de marzo. Batista no ha logrado, pues, justificar tampoco con su obra de gobierno los enormes quebrantos políticos que con su segundo golpe ha ocasionado al país. Sin respaldo popu-

(Continúa en la página 168)